



## PREPARACIÓN AL ACTO DE CONSAGRACIÓN A JESÚS POR MARÍA (Inicio de pertenencia a Oasis de Paz)

Se recomienda a cada persona a buscarse un tiempo cada día para leer y meditar estos temas en preparación al día 17 de mayo, en el que iniciará o renovará su pertenencia a Oasis de Paz. Son siete temas con textos bíblicos, aplicaciones y preguntas.

### TEMA I: ¿QUÉ ES UNA “CONSAGRACIÓN”?

La palabra “consagrar” designa *separación* o *dedicación* de algo o alguien a Dios. Desde antes de Jesucristo, en el mundo bíblico, se decía que algo era consagrado a Dios cuando era separado de su uso corriente para ser ofrecido a Dios, para ser dedicado en exclusiva a Dios.

Nosotros, desde el momento en que hemos sido bautizados, hemos sido consagrados a Dios, es decir, hemos sido rescatados del pecado y de la muerte y del Maligno por la Sangre de Jesucristo que se ha vertido sobre nosotros junto con el agua bautismal. Siendo así, ya no pertenecemos al mal ni al pecado, ni al Maligno, hemos sido redimidos. Cuando el sacerdote, al bautizarnos, derramó el Crisma en nuestra cabeza selló esta consagración. El agua junto con la Sangre de Jesucristo nos ha purificado, y el aceite del Crisma nos ha consagrado y sellado para siempre. Nos han separado del mundo, del maligno y del pecado.

Ahora bien, entre los bautizados, algunos de ellos y ellas son llamados por Dios para radicalizar aquella consagración bautismal llevando una vida de entrega absoluta al Señor, ellos son los religiosos y religiosas, consagrados a Dios por una vocación especial en La Iglesia. La vocación religiosa es la vivencia del bautismo “al extremo”.

Los laicos o seglares pueden, si así lo deciden, actualizar su consagración bautismal cuando pronuncian por devoción un acto de consagración personal a Dios. Es un acto bueno y provechoso, porque actualiza los compromisos del propio bautismo. La consagración de un seglar o laico equivale a decirle SI a Jesucristo y NO al Maligno, al mundo y al pecado, permaneciendo en la condición de seglar o laico

Sabemos bien que el Maligno existe y que está muy activo en el mundo y en este tiempo. De hecho debemos renunciar conscientemente a él y apartarnos de sus obras. Para ello es necesario tener discernimiento espiritual, contar con la guía espiritual de alguien y no andar solo, espiritualmente hablando. El pecado no debe tener parte en nuestra vida, por ello es necesario confesarnos periódicamente, por lo menos cada mes, según la recomendación de la Reina de la Paz. Y cuando hablamos del “mundo” no nos referimos a la naturaleza ni la sociedad humana en sí misma, sino a todo un sistema de cosas, estilo de vida, mentalidad extraña a los principios del Evangelio de Jesucristo. Es necesario apartarnos de esos estilos de vida y mentalidades de moda que no tienen nada que ver con el Evangelio, eso es renunciar al mundo.

El acto de consagración es el que están invitados a realizar o actualizar los miembros de Oasis de Paz, personas seglares que quieren seguir el camino espiritual de la Reina de la Paz ligándose a la Familia espiritual de los Siervos de la Reina de la Paz (R.P.S.).

---

**Textos bíblicos para revisar y meditar con calma con Biblia en la mano:**

- **Juan 17, 14-21:** Meditar en particular los versículos 14 al 17. ¿Por qué el mundo odia a los discípulos de Jesucristo?
- **Efesios 1, 3-14:** “... nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados, en el amor...” (Tenemos la vocación de ser santos, consagrados a Dios).
- **Romanos 12, 2:** “Y no se amolden al mundo presente, transfórmense mediante la renovación de su mente...”. (Quien fue consagrado en el bautismo no puede amoldarse al mundo)
- **1ra Corintios 6, 20:** “¿Han sido comprados a gran precio! Glorifiquen por tanto a Dios en vuestros cuerpos”. (Desde el bautismo somos de Jesucristo).
- **2da Corintios 6, 14-15:** “No se unan en yugo desigual con los infieles...”. (Un bautizado no puede tener relación con las tinieblas)

**Preguntas:**

1. ¿Qué significa la palabra “consagrar”?
2. ¿Desde cuándo Ud. ya ha sido consagrado?
3. ¿Cómo se llaman las personas que radicalizan su consagración bautismal?
4. ¿A qué equivale la consagración de un seglar o laico?
5. ¿Por qué es necesario apartarse del “mundo”?
6. ¿Puedes identificar cinco características de la mentalidad o estilo de vida mundano?
7. ¿A qué familia espiritual se ligán los seglares que pronunciarán esta Consagración?

**Aplicaciones para la vida práctica:**

1. ¿Tengo yo alguna costumbre cotidiana que ofende mi consagración bautismal? (Por ejemplo: hablo groserías, miro programas mundanos, escucho música que ofende mi pureza o mi decencia cristiana?)
2. ¿Estoy dispuesto a decir NO al mal, al mundo y al pecado? (Y si esto me cuesta mucho, ¿estoy dispuesto a pedir al Señor su fuerza para hacerlo de verdad?)

## **TEMA 2:**

# **¿ES NECESARIO HACER UN “ACTO DE CONSAGRACIÓN” A JESÚS POR MARÍA?**

Sí, es necesario. Porque hay que tener en cuenta que estamos inmersos en un combate espiritual que es real, aunque no lo vemos a simple vista. En el bautismo hemos sido redimidos con la Sangre de Jesucristo y hemos obtenido el perdón de los pecados y la liberación del mal.

Sin embargo, la batalla espiritual la tenemos que vivir cada día, hasta que muramos. Jesucristo nos ha obtenido la victoria pero estamos llamados a luchar y combatir contra el pecado y el mal. En este contexto, cada vez que pronunciamos con devoción un “Acto de Consagración” estamos dándole victoria al Bien, a la Luz y a la Verdad, a la vez que propinamos un duro golpe al enemigo de nuestra salvación y vencemos el poder del pecado.

Al respecto de este tema es bueno meditar muchas veces el siguiente texto de San Pablo. Se encuentra en la Carta a los Efesios, capítulo 6, versículos del 10 al 20. Helo aquí, versículo por versículo:

*<sup>10</sup> Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.*

*<sup>11</sup> Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.*

*<sup>12</sup> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

*<sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la **armadura de Dios**, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.*

*<sup>14</sup> Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con **la verdad**, y vestidos con **la coraza de justicia**,*

*<sup>15</sup> y calzados los pies con **el celo por el Evangelio de la paz**.*

*<sup>16</sup> Sobre todo, tomad el escudo de **la fe**, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.*

*<sup>17</sup> Y tomad el casco de **la salvación**, y la espada del **Espíritu**, que es la palabra de Dios;*

*<sup>18</sup> orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;*

*<sup>19</sup> y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con valentía el misterio del Evangelio,*

*<sup>20</sup> por el cual soy embajador en cadenas; que con valentía hable de él, como debo hablar.*

Incluso, siguiendo la tradición de Medjugorje, es muy bueno que los padres de familia consagren a sus hijos, desde pequeños, al Inmaculado Corazón de María. Así disminuyen ostensiblemente el poder del pecado, de la muerte y del Maligno en ellos. Estos actos de consagración se pueden hacer todos los días, si es necesario o, al menos, renovarlos en tiempos de especial dificultad o tentación.

Todo lo que le entregamos a María Santísima, La Reina, ella a su vez lo entrega a Su Hijo y no se queda con nada para sí misma. Todo lo que ponemos en manos de La Reina está en las mejores manos y va directamente a Jesucristo. Esto es doctrina sabia y confiable, ya lo había enseñado hace varios siglos el “Loco por María”, San Luis María Grignón de Monfort. Nosotros seguimos su enseñanza.

---

**Textos bíblicos para revisar con calma:**

- **Efesios 6, 10-20:** Leerlo varias veces y tener en cuenta lo que conforma la armadura de Dios.
- **Apocalipsis 7, 2-4:** “... hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios”. (esta multitud de marcados son las personas que pertenecen a Dios y que están bajo su protección. María está al servicio de este plan y busca que seamos “marcados”, consagrados a Dios).
- **Éxodo 13, 2:** “Conságrame todo primogénito...” **Éxodo 13, 12** (de los primogénitos); **Éxodo 29, 21; Levítico 8, 10-15** (Consagración de los sacerdotes).
- **Romanos 6, 19:** “... ofrecieron sus cuerpos a la impureza, ofrézcanlos igualmente a la justicia para la santidad”.
- **1ra Tesalonicenses 3, 13:** “para que se consoliden vuestros corazones con santidad irreprochable ante Dios”.
- **2da Pedro 3, 11-18:** “... esfuércense por ser hallados en paz ante Él...”

**Preguntas:**

1. ¿Por qué es necesario hacer un Acto de Consagración a Jesús por María?
2. ¿Qué puedo hacer en momentos de dificultad o tentación?
3. ¿Contra qué o contra quienes luchamos los cristianos?
4. ¿Puedes identificar todo lo que conforma la *armadura de Dios*?
5. ¿No es exageración entregar todo a María?

**Aplicaciones para la vida práctica:**

1. ¿Soy consciente de la batalla espiritual que cada día debo sostener? (¿Me doy cuenta que detrás de los problemas y circunstancias hay un sentido más profundo y una llamada que viene del cielo?)
2. ¿Qué cosas puedo hacer yo cotidianamente para darle la victoria al Bien, a la Verdad y a la Luz en mi vida? (¿Qué opciones concretas tomo o realizo?)

## **TEMA 3:**

### **¿QUIÉN ES JESUCRISTO?**

San Luis María Grignon de Monfort fijó su mirada en María Santísima porque se dio cuenta de que ella no le quita nada a Su Hijo, Jesucristo. La finalidad de la devoción mariana es Jesucristo. No se trata de rezar sólo a María o de honrarla por motivos humanos, sentimentales o de simple afinidad psicológica. Si vamos a María Santísima es porque ella nos lleva a Jesucristo, de ahí que toda devoción mariana no termina en María sino que debe llevar a Jesucristo. Esto lo tenía muy claro Monfort.

Y Jesucristo es la Sabiduría del Padre, el Verbo Encarnado, el Hijo Eterno, Dios Verdadero de Dios Verdadero. Sólo en Él ponemos nuestra esperanza; sólo en Él está nuestra salvación; sólo en Él hay vida en abundancia; sólo Él nos da Vida Eterna. Sólo quien le acepta y cree como Señor y Mesías, como Salvador y Redentor, logra salvarse. Sólo en Su Nombre hay salvación y no hay otro Nombre por el cual seamos salvados sino sólo en el Nombre de Jesucristo. Quien le come en la Eucaristía tiene vida eterna, quien no se une a Él es como una rama cortada del árbol, que no puede vivir ni dar frutos por sí sola. Él es el Buen Pastor y nos conoce por nombre y nos llama por nombre, nos mira con cariño y nos hace necesarios para trabajar por Su Reino.

Un cristiano lo es no tanto porque cree en Dios –a secas- sino porque tiene una fuerte amistad con Jesucristo, porque se ha encontrado con Él y por Él lo ha dejado todo, porque considera su amistad como un tesoro que vale más que todo el oro del mundo.

Para conocer a Jesucristo se hace muy necesario que leamos los Evangelios. Un creyente y católico que no lee los Evangelios, en verdad no conoce a Jesucristo o sólo le conoce de oídas. Y una fe de oídas no es una verdadera fe. Una cosa es decir “Yo creo en Dios” a secas, y otra muy distinta es decir: “Yo creo en Jesucristo, en Su Palabra y en Su Poder”.

La fe que salva es creer en Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Debemos conocer la Palabra de Jesucristo y no contentarnos a decir “Seguramente existió”. Recordemos que La Reina varias veces en sus mensajes ha insistido para que leamos la Biblia (y en especial los Evangelios). Ya desde los primeros siglos los padres de la Iglesia solían repetir: “Quien no conoce los Evangelios, no conoce a Jesucristo”.

Para lograr el conocimiento de Jesucristo es necesario tomar la costumbre de tomarnos un tiempo cada día para meditar el Evangelio del día (de la misa diaria), por lo menos unos quince minutos en silencio y con calma para hacer este ejercicio (**Lectio Divina**):

- Invocando primero al Espíritu Santo, con alguna oración leída o espontánea.
- Luego se lee (*Lectio*) varias veces el texto indicado, hasta comprenderlo,
- De ahí se pasa a la reflexión (*Meditatio*), sobre todo mediante dos preguntas: ¿Qué dice el texto? y ¿Qué **me** dice el texto?
- Seguramente poco a poco sentiremos en el corazón algún mensaje del Señor, es así como habla a nuestra vida; luego entablamos un diálogo con Él, hacemos oración (*Oratio*): pedimos, intercedemos por otros, agradecemos, alabamos, nos alegramos de su amor,
- Fijamos la mente en Él y le decimos que le amamos (*Contemplatio*).
- Hacemos algún propósito para el día, alguna pequeña cosa concreta que podemos realizar (*Actio*).

Luego de hacer experiencia de Jesucristo por Su Palabra, podemos pasar con más seguridad a la Presencia de Jesucristo en la Eucaristía (Adoración del Santísimo Sacramento). Este es el segundo gran medio para conocerle: La Presencia de Jesucristo en la Eucaristía. La Reina de la Paz ha insistido también en sus mensajes en que debemos adorar a Jesucristo, Su Hijo, en la Eucaristía. Se trata de tomar la decisión de pasar tiempos prolongados de oración silenciosa ante el Santísimo Sacramento. Un católico sin Eucaristía es un motor sin combustible.

Tenemos que poner de nuestra parte para provocar en nosotros una experiencia de Jesucristo. Tenemos que darle tiempo cada día a la Palabra y, por lo menos, cada semana a la Eucaristía, Así lograremos conocer a Dios en verdad, lograremos renovar nuestro interior y transformar nuestras actitudes con los demás, entonces la vida tendrá otro sentido y estar con El Señor será lo mejor de la vida.

---

***Textos bíblicos para revisar con calma:***

- **Juan 1, 14:** “... *Y el Verbo se hizo carne...*” (El Verbo encarnado es Jesucristo).
- **Hechos 4, 12:** “... *No hay otro nombre bajo el cielo por el cual podemos ser salvados...*” (Sólo nos salva el Nombre de Jesucristo).
- **Juan 6, 54:** “*El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida Eterna...*” (Sólo comiendo la Eucaristía tenemos vida eterna).
- **Juan 15, 5:** “... *porque sin mí no pueden hacer nada...*” (Jesucristo es el fundamento de nuestra fe, sin Él nada es posible).
- **Juan 10, 11-16:** “*Yo soy el buen pastor y conozco a mis ovejas*” (Jesucristo nos conoce y nos llama por nombre)
- **Mateo 13, 44:** “*El reino de Dios se parece a un hombre que encontró un tesoro en un campo...*” (La fe en Jesucristo, su amistad, la debemos considerar como un tesoro).

***Preguntas:***

1. ¿Cuál es la finalidad de la devoción a María Santísima?
2. ¿Quién es nuestra esperanza y nuestra salvación?
3. ¿Por qué razón un cristiano es cristiano?
4. ¿Cuál es la primera cosa necesaria para conocer a Jesucristo?
5. ¿Cuál es el segundo paso para conocer a Jesucristo?

***Aplicaciones para la vida práctica:***

1. ¿De qué formas concretas y cotidianas le puedo demostrar a Jesucristo que le amo más que a mi vida? (Actos y gestos concretos de amor a Él).
2. Cada día, ¿cuánto tiempo le puedo dedicar a la oración y lectura de los Evangelios?
3. Cada semana, ¿cuánto tiempo le puedo dedicar a estar con Jesucristo en la Eucaristía (Misa, adoración)?

## **Tema 4:**

# **¿Cómo abrirme al Espíritu Santo?**

Desde los primeros siglos de la fe cristiana, desde el nacimiento de La Iglesia en Pentecostés, la presencia de María Santísima ha estado muy ligada a la presencia y acción del Espíritu Santo. Los santos padres de la Iglesia nos dicen que María atrae al Espíritu Santo.

En Medjugorje se comprueba una vez más esta gran verdad, que ahí donde está María Santísima es más fuerte la acción del Espíritu Santo. Por ello, María Santísima nos lleva a Jesucristo y nos hace pasar por el fuego del Espíritu Santo, fuego que todo lo debe purificar y renovar. El Espíritu Santo nos llevará a su vez a glorificar a Jesucristo, a hacerle más fuerte, vivo y presente en nuestras vidas. El Espíritu Santo siempre nos lleva a Jesucristo, a reconocerle como Dios y Hombre verdadero, Salvador y Redentor nuestro, Señor y Mesías.

Ya que la obra del Espíritu Santo está también dirigida a dar gloria a Jesucristo, necesitamos abrirnos al Espíritu Santo, a Su acción, a Su poder. El Espíritu Santo es Dios verdadero, es la Tercera persona de la Santísima Trinidad. El Espíritu Santo es también invocado con el Nombre de Señor. Ciertamente le hemos recibido ya en el Bautismo y luego en la Confirmación, sin embargo es necesario actualizar Su fuerza y Su poder en nosotros por medio de invocaciones sencillas y sinceras. Cuanto más le invocamos, más se aviva Su acción en nosotros.

Nos abrimos a Él:

- Cada vez que le invocamos (repetir oraciones sencillas a Él) y más todavía
- Cuando renunciamos al maligno, al mundo y al pecado (tomar decisiones de cortar con lo que no agrada a Dios). Tenemos que renunciar al pecado, al apego a las cosas mundanas y a cualquier influencia del maligno. Y en lugar de tantas cosas extrañas debemos llenar esos vacíos espirituales con la presencia del Espíritu Santo.
- Y cuando le decimos que Él, el Espíritu Santo, tome posesión de nosotros y nos purifique y renueve desde dentro.
- Cuando renunciamos a nosotros mismos, por ejemplo:
  - o cuando renunciamos a tener en todo la razón (en cosas opinables, no en cosas de la fe, allí no debemos retroceder);
  - o cuando aprendemos a ceder un poco;
  - o cuando renunciamos a creer que ya lo sabemos todo;
  - o cuando renunciamos a creernos ya convertidos del todo;
  - o cuando nos dejamos corregir o amonestar para superarnos;
  - o cuando obedecemos aunque no pensamos igual que quien nos da una orden;
  - o cuando vamos a la oración o a la Eucaristía con el corazón abierto, con interés por escuchar la Palabra de Dios y recibir instrucción y no por simple rutina o cumplimiento.

También ayuda mucho en este proceso de abrirnos al Espíritu Santo, el cuestionarnos sobre nuestro excesivo apego a nosotros mismos. San Juan habla de este tema cuando se refiere al “Orgullo de la vida”. En pocas palabras: Se trata de renunciar conscientemente al excesivo apego a nuestros criterios egoístas o autosuficientes. El sentir, por ejemplo, que “ya lo sabemos todo” o el creer que nada tenemos por cambiar o convertir en nuestra vida. Incluso en el ambiente religioso, podemos llegar a pensar que ya todo lo sabemos de Dios y que nadie va a venir a enseñarnos nada ni a sorprendernos con más sabiduría que la nuestra.

También es parte de este orgullo el poner nuestra seguridad o complacencia sólo en las cosas materiales, el sentir o creer que porque tengo más cosas valgo más o merezco un mejor trato. Este excesivo apego a uno mismo y a las propias pertenencias se convierte en una grave dificultad para abrirnos al Espíritu Santo. Podemos incluso tener años de fe católica pero sin habernos abierto nunca al Espíritu Santo, por eso no hay transformación ni cambio, no hay vida nueva ni hay alegría, no hay buen testimonio y a nadie atraemos para Dios.

Ciertamente, de tanto desconocer la necesidad de abrirnos al Espíritu Santo acabamos pensando que “esas cosas” no son propias de católicos, incluso nos parece que actúan como locos quienes se dejan llevar por el Espíritu Santo o quizá pensamos que “son fanáticos” quienes se abren generosamente al Espíritu Santo. Siendo así nunca llegamos a conocer realidades maravillosas de la fe católica como son: los dones, los frutos y los carismas del Espíritu Santo. Por ello María Santísima nos atrae a Espíritu Santo y nos ayuda a descubrir y vivir los dones, los frutos y los carismas del Espíritu Santo. Si rezamos, por ejemplo, el Santo Rosario hagámoslo de tanto en tanto con la intención de abrirnos al Espíritu Santo, para dejarnos invadir por el Espíritu Santo, para producir frutos de vida nueva. En Medjugorje esto se verifica cada día: La Reina de la Paz dirige a todos a Jesucristo presente en la Eucaristía y a los pies de la Eucaristía se originan los dones, los frutos y los carismas del Espíritu Santo para glorificar al Señor.

Y una vez que nos abramos al Espíritu Santo, nuestra oración comunitaria se convertirá en una auténtica alabanza, llena de vida nueva, de alegría y de paz. Y esa alabanza hará posible también la sanación espiritual, y aun física, de los que necesiten ser sanados y curados. Entonces se harán realidad otra vez las maravillas de Pentecostés y los milagros y prodigios del tiempo de los Apóstoles, porque habremos llegado a ser personas totalmente abiertas a la acción del Espíritu Santo y así Jesucristo será glorificado y Su Iglesia, la Iglesia Católica, será renovada para alegría de todos.

---

**Textos bíblicos para revisar con calma:**

- **Gálatas 5, 16-25:** “... obremos según el Espíritu...” (El Espíritu da sus frutos cuando nos abrimos a Él).
- **Lucas 10, 21-22:** “... has enseñado estas cosas a los sencillos...” (El Espíritu actúa más en las personas que se hacen sencillas, a ellas Dios les revela sus secretos).
- **Hechos 2, 42-47:** “... Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común...” (El Espíritu hace posible la fraternidad).
- **Hechos 4, 32-35:** “... tenían un solo corazón y una sola alma...” (La vida según el Espíritu hace posible la armonía y la comunión de los bienes).
- **Hechos 5, 12-16:** “... se realizaban muchos signos y prodigios en el pueblo...” (Esos mismos signos y prodigios se dan cuando nos abrimos al Espíritu).

**Preguntas:**

1. ¿A quién está ligada la presencia de María Santísima en nuestra vida cristiana?
2. ¿A quién nos lleva a glorificar el Espíritu Santo?
3. ¿De qué modos podemos abrirnos al Espíritu Santo?
4. ¿Cómo se manifiesta el “orgullo de la vida”?
5. ¿Qué intención podemos poner en el Santo Rosario de tanto en tanto?
6. ¿Qué consecuencias se pueden dar en la comunidad cuando nos abrimos al Espíritu Santo?
7. ¿Se pueden dar hoy en día los prodigios del Espíritu Santo que se daban en tiempos de los apóstoles? ¿Por qué? ¿Qué debemos hacer?

**Aplicaciones para la vida práctica:**

1. ¿Qué oraciones cortas puedo hacer cada día para invocar al Espíritu Santo?
2. ¿Puedo detectar en mí alguna influencia del “orgullo de la vida”?
3. Apréndete de memoria esta oración:

*Ven, Espíritu Santo.  
Ven a mi corazón para renovarlo desde dentro.  
Ven y derriba cualquier muro y toda resistencia que encuentres en mí.  
Ven y llena mi alma de Tu Luz y de Tu Amor.  
En el Nombre de Jesucristo. Amén.*



## **Tema 5:**

# **Renovación de mis Renuncias y Fe bautismal.**

Cuando fuimos bautizados, fue necesario que nuestros padres y padrinos hicieran por nosotros (si éramos muy pequeños) las renuncias y la profesión de fe católica. Cuando hemos recibido la Confirmación hemos actualizado nuestro compromiso bautismal. Ahora, antes de pronunciar nuestra Consagración a Jesús por María debemos nuevamente actualizar esas mismas renuncias y profesión de fe. No es algo que son sólo palabras. Esas palabras pueden ser poderosas si se las pronuncia con el corazón y con toda el alma, con plena sinceridad y voluntad de entregar nuestras vidas en las manos de Dios por medio de María Santísima, la Reina de la Paz.

He aquí el texto de las renuncias y profesión de fe bautismal:

<i>Sacerdote:</i>	¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, renuncio.</b>
<i>Sacerdote:</i>	¿Renuncian a todas las seducciones del mal para que domine en ustedes el pecado?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, renuncio.</b>
<i>Sacerdote:</i>	¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, renuncio.</b>
<i>Sacerdote:</i>	¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, creo.</b>
<i>Sacerdote:</i>	¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, creo.</b>
<i>Sacerdote:</i>	¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?
<i>Fieles:</i>	<b>Sí, creo.</b>

Es muy importante que las leamos varias veces y preparemos de corazón ese momento en el que decirlas con toda el alma y con voz firme.

---

### **Textos bíblicos para revisar con calma:**

- **Romanos 6, 1-14:** "... fuimos sepultados con Cristo en el bautismo... para que vivamos una vida nueva" (La vida cristiana es una vida nueva, no en el pecado ni en la carne).
- **Ira Juan 1, 1 al 2, 28:** Las condiciones para caminar en la luz.
- **Ira Pedro 1, 13 al 2, 3:** "... así también ustedes sean santos en toda vuestra conducta" (Santidad que significa renuncia al pecado, al mundo y a Satanás).

### **Aplicación para la vida práctica:**

Apréndete y repite esta oración:

*Señor Jesucristo, hoy te digo que sí.  
Hoy te entrego mi vida, con todo lo que tengo y lo que soy, con todo lo que pienso hacer y lograr.  
Te suplico, Señor, la gracia de ser fiel a Ti en Tu Iglesia, según Tu Palabra,  
en el tiempo y en la eternidad.  
Amén.*

## **Tema 6:**

# **Renovación de mi identidad con La Iglesia Católica.**

Hoy en día, no sólo es necesario decir “Yo creo en Dios”, es necesario llegar a decir: “Yo creo en Jesucristo, mi Dios y Señor”, pero aun eso no es suficiente, es necesario confesar de corazón: “Yo creo en Jesucristo, mi Dios y Señor, y en la Iglesia Católica, que es mi madre”.

Es muy necesario renovar nuestra identidad con La Iglesia Católica. Es nuestra Madre. Y en Medjugorje, la Reina de la Paz nos enseña pacientemente a amar a La Iglesia. Si hemos dicho que no es posible tener una devoción a María sin llegar a Jesucristo y si hemos recordado que María siempre nos atrae el Espíritu Santo para renovarnos, ahora nos toca decir que todo ello, la finalidad de nuestra fe en Jesucristo y la apertura al Espíritu Santo se dan en La Iglesia Católica. La Reina de la Paz desde los inicios de sus apariciones ha exhortado a estar en sintonía con los legítimos pastores de la Iglesia (El Papa, los Obispos, sacerdotes y consagrados). Ser mariano será finalmente ser eclesial, ser católico.

La Iglesia es el sacramento universal de salvación y está integrada por todos los bautizados que, guiados por la Jerarquía y animados por la Vida Consagrada, esperan y preparan la segunda venida del Señor. La Iglesia no es un añadido a la fe, no es como un tumor en el cuerpo de la fe. No es así. La fe y la presencia de Jesucristo y la acción del Espíritu Santo son posibles porque Jesucristo ha fundado y dejado a La Iglesia esta misión. Jesucristo e Iglesia son una misma realidad. Es la Iglesia la que administra la Presencia Eucarística. Es La Iglesia la que administra los sacramentos y sacramentales que originan la acción del Espíritu Santo. Es La Iglesia la que promueve la predicación fiel de la Palabra de Dios. Es en La Iglesia y por La Iglesia que se da la vida espiritual.

Si nosotros hemos decidido obedecer a La Reina de la Paz entonces debemos cuidar de permanecer en sintonía con La Iglesia de Su Hijo Jesucristo por medio de la obediencia y comunión con nuestros pastores. Por ello, para salvaguardar la unidad, evitemos siempre el hablar ligeramente sobre nuestros pastores, evitemos las murmuraciones y chismes, los comentarios sin fundamento. Oremos por nuestros pastores y ayudémosles con nuestra cercanía y buen testimonio, también con nuestras palabras, esta es una recomendación muy repetida por la Reina de la Paz en numerosos mensajes suyos.

Algo más. Somos parte viva del Cuerpo Místico de Jesucristo, que es La Iglesia Católica. Somos miembros vivos de La Iglesia, ella es nuestra madre, nuestra familia y nuestra maestra. Debemos pedir al Señor la gracia de amar a La Iglesia con cariño filial, aceptándola como es (con su santidad y con sus errores), pero colaborando concretamente para que sea más santa, más hermosa y más fiel a Jesucristo, de modo que cuando Él vuelva en su segunda venida la encuentre como una novia bien ataviada y engalanada, preparada para las bodas eternas con el Cordero en el cielo.

---

### ***Textos bíblicos para revisar con calma:***

- **Mateo 16, 18-19:** “...y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...” (Es voluntad de Jesucristo la fundación de La Iglesia, en la que tiene una autoridad especial Pedro y sus sucesores).
- **Lucas 10, 16:** “*Quien a ustedes escuche, a Mí me escucha...*” (Jesucristo quiere que escuchemos a nuestros pastores –obispos y sacerdotes- como si a Él mismo le escuchásemos).
- **Hechos 2, 42-47:** Es una breve descripción de cómo era la Iglesia a los inicios de la predicación de los apóstoles.
- **Hechos 4, 32-35:** Otra descripción, en la que se resalta la comunión de bienes materiales, fruto del Espíritu.
- **Hechos 5, 12-16:** En la Iglesia se daban muchas maravillas y prodigios del Espíritu Santo.
- **Hechos 11, 5:** “*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Has de saber que soy Jesús, a quien tú persigues*”. (Jesucristo considera que le persiguen y maltratan a Él cuando persiguen y maltratan a La Iglesia).

***Preguntas***

1. ¿Qué es necesario confesar de corazón?
2. Finalmente, ¿qué es ser mariano?
3. ¿Qué es la Iglesia?
4. ¿Qué deberíamos evitar para salvaguardar la unidad de la Iglesia?

***Propósito:***

- Me abstendré de murmuraciones o chismes sobre terceras personas. Si veo que algo está mal y puede ser corregido, me dirigiré a la persona misma y le hablaré con franqueza y con caridad.

## **Tema 7:**

# **Para colaborar al triunfo del Inmaculado Corazón.**

Todos los temas anteriores están enfocados en una sola dirección: colaborar al triunfo del Inmaculado Corazón de María. Colaborando en este plan hacemos posible la realización del plan de salvación de Jesucristo para el bien de todo el mundo.

El triunfo del Inmaculado Corazón de María es una etapa decisiva en toda la historia de la salvación del género humano. Hemos dicho que estamos en esta vida y en esta tierra inmersos en una batalla espiritual en donde las fuerzas del maligno intentan distraer y perder a los hijos de Dios en su regreso al Padre del Cielo. El enemigo de nuestra salvación busca obstaculizar la santidad de los hijos de Dios y en su necedad, piensa ser igual que Dios y se enfrenta con insolencia a Jesucristo y a veces, incluso, le cree derrotado. El maligno ataca furiosamente a La Iglesia de Jesucristo, la Iglesia Católica. Por eso tiende trampas y muchas veces seduce y conquista a los elegidos de Dios (sacerdotes, religiosos y religiosas) para que con ello el pueblo fiel y creyente pierda la esperanza y se le apague su fe. A veces parece que el enemigo gana la guerra espiritual. Eso es lo que quiere que creamos cuando, por ejemplo, vemos las noticias en los medios de comunicación (TV, periódicos, internet, etc.) y nos da la impresión de que todo está muy mal y que no hay cosas buenas o que lo bueno es sólo un engaño y que no es posible ser bueno ni santo en este mundo.

Ante todo esto, Jesucristo escoge muchas veces el silencio y renueva Su Pasión y Muerte por nosotros. Y humildemente va resucitando en cada Eucaristía. El enemigo se quiere convencer de que puede vencerle cuando ve al Señor caído y destrozado otra vez en los creyentes que le traicionan o en los consagrados que cometen sacrilegios tranquilamente. Se revive también hoy el Viernes Santo.

Pero Satanás olvida que Jesucristo es Dios y que si permanece en silencio, no será por mucho tiempo. El adversario no sabe que un día vendrá el desquite de nuestro Dios y que todo ojo lo verá y que contemplaremos la salvación de Dios y entonces, sólo entonces, el rebelde y sus secuaces serán precipitados al infierno para siempre. Pero para que esto suceda, al enemigo le propinará un duro y decisivo golpe una mujer –símbolo de La Iglesia-, una mujer que tiene el corazón lleno de Dios, una persona humana que no ha experimentado la malicia del pecado ni la suciedad del mundo, ni ninguna influencia del maligno. Por ello esa mujer tiene un Inmaculado Corazón. Ella iniciará la derrota del enemigo. Esa mujer es María Santísima. Su Inmaculado Corazón vencerá al Maligno. Es preciso que sea así porque siendo Satanás una criatura, Dios no tiene por qué abajarse para pelear con Él. La batalla final será entre dos criaturas (dos seres creados por Dios). María es un ser humano excepcional y único, pero es sólo una criatura. Satanás es un ser espiritual, un ángel rebelde, una criatura también. Está escrito en la Biblia que el maligno no vencerá a la mujer y que ésta provocará su derrota final por la actuación de su descendencia.

Nosotros, al consagrarnos a Jesús por María, estamos adelantando y haciendo efectiva en nuestras vidas esta derrota del enemigo. Y en lo sucesivo, al vivir esta consagración fielmente, estaremos colaborado con el triunfo del Inmaculado Corazón sobre las fuerzas del Maligno. Esta victoria no se dará sin nuestra colaboración personal como creyentes e hijos de La Iglesia. La victoria de Dios no se dará sin nuestra participación por medio de la oración, de nuestras decisiones a favor del bien y de la verdad, de nuestras ofrendas espirituales, de nuestras cruces y sufrimientos ofrecidos a la causa de Dios. Esto es muy importante y no es una fábula más.

Todo el fenómeno espiritual de Medjugorje es una urgente llamada de María Santísima para que le ayudemos a que su Inmaculado Corazón triunfe y pronto, ya que el enemigo no descansa y está al asecho. Cuando se dé el triunfo de Inmaculado Corazón, se sucederá luego el Nuevo Pentecostés para toda la Iglesia y el mundo, entonces el poder del mal será derrotado y ésta será una preparación para la segunda y gloriosa venida del Señor Jesucristo, para juzgar a vivos y muertos y para condenar para siempre al Maligno y a sus seguidores. No sabemos los tiempos ni las fechas, pero todo esto se

dará. Nosotros tenemos una participación activa en estos acontecimientos decisivos para la historia de la humanidad. Consagrarse a Jesús por María es propiciar la victoria de Dios.

Ánimo, hermanos. El Señor por medio de Su Madre Santísima, María, nos está llamando y nos está involucrando como nuevos apóstoles a trabajar por la realización de su plan de salvación. No perdamos el tiempo dudando y pensando si somos o no dignos de esto, Él nos llama y eso basta para ponerse de pie y trabajar por Su Reino. Ahora es cuando.

Gracias por haber respondido al llamado del cielo.

---

***Textos bíblicos para revisarse con calma:***

- **Génesis, 3, 14-15:** “...su descendencia te pisará la cabeza, mientras tu herirás su talón...”. (La descendencia de aquella mujer vencerá a la descendencia de la serpiente)
- **Apocalipsis 12, 1-12:** “... apareció en el cielo una mujer (...). Y apareció un Dragón...”. (Es la escena del enfrentamiento entre la Mujer (María) y el Dragón (Satanás))
- **Apocalipsis 21, 1-14:** “...y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén”. (Al final, Dios vencerá y concederá a quienes fueron fieles llegar al cielo, la santa ciudad).

***Actividad:***

Leer muchas veces el texto del *Acto de Consagración* para preparar ese momento tan importante que realizaremos pronto como miembros de Oasis de Paz:

# **Acto de Consagración a Jesucristo por manos de María**

(Basado en el texto de San Luis María Grignon de Monfort)

Te alabo y te adoro, Jesucristo Sabiduría Eterna y Encarnada, amable y adorable Señor, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Eterno Padre y de María, siempre Virgen.

Te alabo y te adoro en el corazón del Padre, durante la eternidad, en el vientre virginal de María, tu digna Madre, en el tiempo de tu Encarnación.

Te doy gracias porque te has rebajado y has tomado la forma de un esclavo para sacarme de la cruel esclavitud del demonio.

Te alabo y te glorifico porque has tenido la bondad de someterte en todo a María, tu Santa Madre, a fin de hacerme por medio de Ella un fiel siervo tuyo.

Pero reconozco que he sido ingrato e infiel y que no he cumplido los votos y las promesas que con tanta solemnidad te he hecho en mi bautismo: sé que no merezco ser llamado hijo tuyo ni tu esclavo; y como hay mucho en mí que merece tus rechazos y tu cólera, sé que no me atrevo a acercarme por mí mismo a tu Santa y augusta Majestad.

Por ello he recurrido a la intercesión y a la misericordia de tu Santísima Madre, y por ella espero obtener de Ti la contrición y el perdón de mis pecados, la adquisición y la conservación de la sabiduría.

Te saludo, Inmaculado Corazón de María. Tabernáculo viviente de Dios, en donde la Sabiduría eterna y escondida quiere ser adorada por los ángeles y por los hombres.

Te saludo, Reina del cielo y de la tierra. A cuyo imperio todo está sometido, todo lo que está por debajo de Dios.

Yo, (...), pecador infiel, renuevo y ratifico hoy en tus manos las promesas de mi bautismo. Renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz tras Él, todos los días de mi vida. Y a fin de que yo le sea más fiel de lo que he sido hasta ahora: Te escojo hoy, oh María, en presencia de la corte celestial, por Madre y Reina mía. Te entrego y te consagro con toda sumisión y amor, mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores y hasta el valor de mis buenas acciones –pasadas, presentes y futuras– dejándote entero y pleno derecho de disponer de mí y de todo cuanto me pertenece, sin excepción según tu agrado, para mayor gloria de Dios, en el tiempo y en la eternidad.

Recibe, Virgen benigna, esta pequeña ofrenda de mi esclavitud, en honor y en unión con la sumisión que la Sabiduría encarnada gustosamente quiso observar para con tu Maternidad, en homenaje al dominio que tienen, ustedes los dos, sobre mí, pequeña criatura y pobre pecador, y en acción de gracias por los dones con los que la Santísima Trinidad te ha favorecido.

Proclamo que desde ahora quiero, como verdadero siervo tuyo, procurar tu honor y obedecerte en todo.

Madre admirable: Preséntame a tu querido Hijo en calidad de eterno esclavo tuyo, a fin de que si me rescató por Ti, por Ti me reciba.

Madre de misericordia: Concédeme la gracia de alcanzar la verdadera sabiduría de Dios, y de colocarme, para eso, en el número de las personas a las que amas, instruyes, guías, alimentas y proteges como hijos y siervos tuyos.

Virgen fiel: Vuélveme en todo un perfecto discípulo, imitador y siervo de la Sabiduría encarnada, Jesucristo, Hijo tuyo, tanto que por tu intercesión y con tu ejemplo, llegue a la plenitud de la vida en la tierra y de su gloria en los cielos.

Amén.

.....